

BOLETÍN DE VETERINARIA

REVISTA MENSUAL
DE MEDICINA
VETERINARIA



ZOOTECNIA Y POLICÍA
SANITARIA E INSPEC-
CIÓN DE CARNES ::

DIRECTOR Y REDACTOR JEFE

D. José Barceló y Martí

Del Cuerpo de Veterinaria Municipal
de Barcelona, por oposición

El presente número se expide a todos los Veterinarios de España



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Consejo de Ciento, 377, principal, 1.º : Barcelona

ANUNCIOS

		Cada número	Seis números	Un año
Una página.....	Ptas.	50	150	250
Media página.....	,	25	75	125
Un cuarto de página.....	,	15	40	70

A LOS SEÑORES CARTEROS suplicamos el señalado favor de anotar al dorso de la devolución el nombre del señor Veterinario que ha substituido al ausente

UNGÜENTO ROJO

MÉRÉ

**ÚNICO EN SU CLASE QUE
SUBSTITUYE AL FUEGO**

**Precioso tónico fundente de fácil empleo
que actúa con leve dolor y no deja vestigios
de su paso ni después de varias y sucesivas
:: :: :: :: :: aplicaciones :: :: :: :: ::**

**Interrumpe el trabajo breve tiempo y en
muchas regiones puede ser aplicado tra-
:: :: :: :: :: bajando el animal :: :: :: :: ::**

**Puede graduarse sus efectos desde el de
una sencilla revulsión hasta el de una ve-
:: :: :: :: :: sicación perfecta :: :: :: :: ::**

□ □ □

Representante general en España

DANIEL ROBERT

Clarís, 72. - BARCELONA

Dirigir la correspondencia a Apartado de correos n.º 30

BOLETÍN DE VETERINARIA

SUMARIO : La Prensa profesional y sus iniciados. — El caballo unidad de fuerza. — El muermo desde el punto de vista hipofágico. — La leche puede ser vehículo de fiebre paratifoidea. — El cáncer experimental, por Marcel Sendrail.

La Prensa profesional y sus iniciados

No hay profesión liberal, por modesta que sea, que no tenga su *Prensa*. En ella se exteriorizan, generalmente, los conocimientos que van incorporándose al movimiento mundial. De ella saca muchas veces el hombre de ciencia las ideas que le llevan a la adquisición de nuevos procedimientos que enriquecen el caudal de su saber y le hacen más optimista en el ejercicio de su profesión.

Pero, generalmente, no sucede así : existe la prensa, se está suscrito a ella, se recibe con regularidad, pero ¡no se lee! ni siquiera se rompe la faja del ejemplar de la revista que se recibe.

Los que así obran, son legión, y no de una profesión determinada. Aplíquese a todas las profesiones.

Hemos de tener en cuenta que muchos profesionales dedicados al ejercicio de su ciencia, creen suficientes los conocimientos adquiridos en las aulas y no se preocupan ya más en su vida del estudio ; a éstos, precisamente, dirigimos nuestro pensamiento para decirles que, en veterinaria, es preciso renovarse si no se quiere correr el peligro de morir, científicamente. Los veterinarios deben estar al corriente, siguiendo el curso de la literatura profesional. Nuestra idea va directa a la cultura general de la clase buscándola en la base individual o de superación de cada uno de nosotros.

No podemos dar consejos, pero insistimos en que al veterinario no le bastan los conocimientos adquiridos en su época de estudios, aunque haya sido aprovechado, tenga reconocido talento y se haya asimilado bien las lecciones de sus doctos profesores. Desde luego, ello es la base, y una sólida garantía para el porvenir, pero es preciso, es indispensable la lectura de la prensa científica para seguir al uní-

son del curso de la vida, el de las modalidades terapéuticas que imponen los nuevos conocimientos que, paso a paso y constantemente entran en el campo de la profesión.

Es verdad que esto se realiza lentamente, pero su lentitud no priva de que sea un hecho comprobado que la terapéutica aprendida en los centros de enseñanza sufre modificaciones tales, que a los quince o veinte años no es la misma que se aprendió. Y si en algunos no ha cambiado, es por el olvido en que se ha tenido la lectura. La revista se impone, es decir, lo que se impone es la lectura de la revista. No debe admitirse la falta de tiempo en la práctica de la profesión; no debe admitirse ninguna excusa. Ha de tenerse coraje y decidida voluntad para instruirse y seguir enterándose del movimiento científico en curso constante y progresivo, para sostener el nombre profesional y evitar en algún caso una posible humillación.

Cualquiera que sea la ocupación de cada uno, y suponiendo que todos reciben las revistas profesionales que se publican, no deben abandonarlas sin abrirlas. Es indispensable dedicarles unas horas semanales para ponerse al corriente, robando el tiempo de otras ocupaciones, o a la diversión si es preciso. Los conocimientos que así se adquieren solidan a los anteriormente adquiridos y llevan al individuo al máximo grado de confianza en sí mismo elevando su ánimo profesional.

Fijaros en los médicos consultores: Su poder reside, en el hecho de conocer la última palabra de la ciencia. ¿Cómo se hallan en posesión de mayor caudal de conocimientos que sus camaradas? Porque no abandonan el estudio, y su principal alimento científico son las revistas al día. Pero, *leyéndolas*.

Con que les imitemos, basta. Todos debemos conocer las revistas que se publican. Todos, en la medida de nuestras fuerzas, debemos leer sistemáticamente dichas revistas. No es mucho lo que se pide. Si esto se cumple, será mucho lo que se conseguirá.

El caballo unidad de fuerza

Nos preguntamos por qué se designa la unidad de fuerza mecánica bajo el nombre de « caballo » motor de 5, 10, 15 caballos, etc., y la razón o motivo de la denominación es como sigue: La primera vez que el inglés James Watt hizo trabajar la máquina de vapor de su invención fué para subir agua en una cervecería.

Para fijar las ideas el cervecero propuso la comparación del trabajo de la nueva máquina con el trabajo de su mejor caballo.

Púsose al trabajo intensivo un caballo muy robusto por espacio de ocho horas y elevó 2.120,008 kilogramos de agua a un metro de altura, lo que corresponde, aproximadamente, a 73 kilogramos por segundo. Para redondear la cifra se evaluó el trabajo de un buen caballo a la elevación de 75 kilogramos a un metro de altura en un segundo de tiempo. Por los físicos se llamó esta figura 75 kilográmetros.

Aquí tuvo su origen la denominación de « caballo » a la unidad de fuerza mecánica.

Por una especie de acuerdo tácito, rindiendo homenaje a James Watt, se tomó desde entonces la costumbre en mecánica industrial de denominar al « caballo-fuerza » por las letras HP, que son iniciales de dos palabras « Horse-Power », que en inglés significan : fuerza de un caballo. Pero es lo grave del caso, que los HP no tienen necesidad de nuestros servicios y en su lugar nos prestan los suyos para trasladarnos a largas distancias a visitar los pocos caballos de carne y hueso que todavía nos quedan.

El muermo desde el punto de vista hipofágico

Que el muermo es enfermedad peligrosa desde el punto de vista sanitario hipofágico, no cabe duda alguna. La vigilancia que debe existir en los mataderos de caballos, por bien organizada que esté, siempre será poca y deficiente frente a la enfermedad muermosa.

En anteriores artículos aparecidos en *Anales de Bromatología* tratamos ya tiempo atrás tan importante cuestión, y para llegar a una conclusión de lo dicho, véase el caso siguiente :

Trátase de un caballo joven sin anamnésticos de ninguna enfermedad, que se presenta con síntomas de indigestión intestinal por vez primera. Puesto en tratamiento desaparecen los síntomas, pero el animal queda triste, inapetente, sus conjuntivas de color ictérico y con alguna temperatura. Sigue así algunos días para presentarse al cabo de una semana una pleuresía doble que se agrava con rapidez y termina con la muerte.

Se pasa a la autopsia, y al nivel de la curvatura del grueso colon se halla una formación de abscesos desarrollados que contienen un pus cremoso característico de los abscesos muermosos. El hígado cu-

bierto de abscesos de varios tamaños, que por su cara diafragmática lo sujetan al diafragma y hacen verter su contenido en la cavidad torácica. Las pleuras se hallan cubiertas de un precipitado blanco amarillento. El pulmón congestionado presenta zonas antiguas de neumonía y se hallan en él abscesos muermosos bien definidos.

¿Quién ha de creer en el muermo de un caballo joven en buen estado sin enfermedad aparente? ¿Quién es capaz de diagnosticar en vivo el caso que nos ocupa?

Nadie, ¿verdad?

De ahí se desprende la conclusión clara y terminante de un imperativo categórico en la inspección hipofágica, sobre las vísceras de todos los caballos sacrificados hasta obtener el convencimiento moral y científico de la existencia o no existencia de la enfermedad.

B. F.

La leche puede ser vehículo de fiebre paratifoidea

Se ha dado el caso en Francia, de aparecer una epidemia de *fiebre paratifoidea* por el consumo de una leche infectada. Los enfermos fueron numerosos y sucumbieron dos de ellos. La enfermedad tuvo su origen en un niño procedente de otra región. Las ropas de este niño fueron lavadas a la corriente pública sin previo escaldado ni nada y luego las vacas bebieron aguas infectadas de la misma corriente. Alguna de ellas absorbió gran cantidad de bacilos paratíficos. Estos se cultivaron en su tubo digestivo, invadieron los excrementos, éstos infectaron por salpicaduras las tetas y la leche quedó infectada en el preciso momento del ordeño por las manos del vaquero. Esta leche constituyó un buen cultivo de bacilos paratíficos y el contagio tuvo lugar en tal extensión, que constituyó una verdadera epidemia.

Entre las personas atacadas se contaron la señora y la hija de la lechería, y la zona infectada correspondía al círculo de distribución de la leche de aquella procedencia.

El mayor número de atacados correspondió a niños y mujeres. Los hombres fueron pocos en número.

Tomadas las medidas profilácticas del caso, llegando hasta la vacunación por una parte, y a la limpieza extremada en el establo por otra, terminó tal estado de cosas, llevando la tranquilidad a los alarmados vecinos comprendidos en el foco de infección.

El cáncer experimental

POR

MARCEL SENDRAIL

(Continuación)

II. *Adquisiciones debidas al estudio experimental del cáncer.* — Dejando de lado todas las consideraciones de orden histopatológico sacaremos brevemente de los trabajos precitados algunas nociones biológicas y patogénicas.

A. *Noción de «malignidad patogénica».* — Todos los experimentadores han reconocido un largo período de latencia que separa el momento del principio de las pintadas de alquitrán o de la infección por el espirótero del en que aparecen los primeros fenómenos de canceración celular ; período de integridad morfológica aparente, en el curso de la cual nada permite descubrir al microscopio cuáles son los elementos que van a proliferar ; si no obstante los factores cancerógenos son entonces suprimidos, si se suspenden las aplicaciones de alquitrán, si los nematodes desaparecen del organismo parasitado no se desarrolla el carcinoma, a lo menos en el plazo habitual ; el animal presentará este estado de *malignidad biológica* que casi simultáneamente Bang y Leitch han definido y puesto en claro.

Se hace recordar que la clínica proporciona tales ejemplos de período latente precanceroso (en los radiologistas, en los obreros de almacenes de parafina y de anilina). Casi siempre se investiga vanamente el origen real de un tumor maligno y es, sin duda, en razón de la muy larga duración de esta fase primitiva ; puede ser igualmente este último hecho que explique la aparición tardía de los neoplasmas humanos en los confines de la senilidad.

Los caracteres humorales de ésta malignidad biológica no han sido reconocidos hasta ahora. Las investigaciones que nosotros hemos hecho en el laboratorio del profesor A. Remond no han permitido aportar algunos documentos. Nosotros hemos visto importantes modificaciones plasmáticas coincidiendo con el período precanceroso y la aparición del cáncer del alquitrán.

Estas modificaciones bastan para alterar la permeabilidad de las membranas, para perturbar profundamente los cambios en los tejidos y romper el ritmo funcional en el seno mismo de la célula, y para

explicar todas las atipias. Caracterizan, en suma, un medio físico-químico esencialmente favorable a la multiplicación patológica. Las experiencias, hoy día bien conocidas, sobre la partenogénesis provocada, no nos dan ejemplos comparables de estímulos celulares para mínimas modificaciones de la estructura físicoquímica del medio.

B. Noción de predisposición. — Por otra parte, los autores han podido recoger algunas indicaciones nuevas sobre los *factores de predisposición o de inmunidad*.

Son, actualmente, de menor interés los hechos puestos en evidencia por el método de los injertos, relativamente a la inmunidad tumoral (Ehrlich y Murphy); su interpretación primitiva suscitó muchas críticas. Si el sujeto nuevo se muestra rebelde a la implantación, es que rehusa albergar un tejido extraño, pero no se podrá afirmar que él posea de manera específica la proliferación neoplásica (Bordet). Las enseñanzas de los procedimientos de experimentación actuales parecen merecer mayor crédito.

La *edad* ni el *sexo* de los animales no parece tener importancia en las predisposiciones individuales. Bang ha señalado que el cáncer aparece con la misma frecuencia y evoluciona con igual rapidez en los ratones jóvenes como en los adultos.

La influencia de la *especie* y de la *raza* es menos dudosa. Sabemos que el espiroptero da tumores a las ratas pías y más raramente al ratón, las ratas salvajes y el musgaño; que el cáncer del alquitrán se desarrolla electivamente en los conejos de pelaje negro; que el sarcoma de hígado por *cisticercus fasciolar* no ha sido obtenido más que en ratas americanas y nunca en las de París y las de Copenhague. Sabemos igualmente que los rayos Roentgen provocan epiteloma en el hombre y el conejo y sarcoma a la rata.

La *herencia* del cáncer espontánea del ratón es evidenciada por los trabajos de Maud Slye, de Chicago.

En el epiteloma espiropteriano, Fibriger ha observado que los fenómenos inflamatorios más acentuados no son seguidos siempre de degeneraciones neoplásicas y que inversamente el carcinoma aparece con frecuencia en las mucosas gástricas que no presentan alteraciones inflamatorias, ni heterotipias, ni proliferaciones papilomatosas. Lo mismo en el epiteloma del alquitrán, Roussy, Bloch y todos los experimentadores han visto desarrollarse paralelamente tumores benignos y tumores malignos, sin que la transformación de unos en otros sea regulada.

Fibiger y Roussy, junto con otros autores, han insistido sobre el carácter *individual* de las predisposiciones. Animales de igual edad y condiciones, sometidos a la misma alimentación, pintados con el mismo alquitrán ofrecen sorprendentes diferencias de receptividad. A la misma fecha se observan en unos simples reacciones inflamatorias, en otros hiperplasias limitadas y benignas, y en otros epitelomas de evolución regresiva unas veces y otras rápida y fatal; estos hechos parecen dar al factor *terreno* un valor patogénico esencial que es difícil apreciar con exactitud, estando todavía mal establecidos los caracteres de receptividad al cáncer.

Nosotros nos hemos esforzado a precisar algunos de los mentados caracteres. La carencia de secreciones internas tiroidianas o genitales parece favorecer las excrecencias neoplásicas. Hemos observado igualmente que un descenso del metabolismo nasal acompaña siempre la eclosión de los tumores del alquitrán; que la esplenectomía acelera su evolución, igual que el arrancamiento del simpático cervical, cuando la resección de los nervios la retarda o la suspende. Estamos autorizados para suponer que la receptividad del cáncer se debe, por una parte, a la resultante de las sinergias neuroglandulares.

C. *Mecanismo de las acciones carcinógenas.* — Los éxitos experimentales obtenidos por procedimientos tan diferentes como la infección parasitaria, la inoculación de extractos de tumores, filtrados, la irradiación roentgeniana y las pinceladas de alquitrán comprueban simultáneamente la mayor parte de las hipótesis etiológicas; no estando autorizado para desprender del conjunto de estas investigaciones una noción única: la *multiplicidad de las causas* del cáncer.

Observemos que en la mayoría de los casos los éxitos más completos no dan la concepción que han tenido por objeto confirmar y sí sólo una justificación aparente. Fibiger mismo se ha guardado felizmente de dar al conjunto, tan coherente por los resultados debidos a su método de cancerización por el espiróptero — una significación doctrinal: Puede considerarse al parásito como un simple agente irritativo sin ninguna especificidad. Inversamente los partidarios de la teoría infecciosa del cáncer no han dejado de afirmar que el alquitrán es eficaz tan sólo en la medida que proporciona por las múltiples efracciones que provoca la penetración de los gérmenes bacterianos o de los parásitos. Borrel, Boez y De Coulon han señalado la presencia de filarias alrededor de los tumores; Mairin ha des-

cubierto una coccidia *klossiella muris*, en el riñón de los ratones pintados de alquitrán.

Vemos lo contradictorias que son en último término las manifestaciones experimentales propuestas. ¿Es cierto que la acción del alquitrán es solamente local, irritativa o traumática?

Hay una legítima duda. Nuestras investigaciones en el conejo para determinar el mecanismo de la cancerización por el alquitrán nos han demostrado que los tumores malignos salen con frecuencia fuera de las zonas sometidas a las pinceladas, y por otra parte, como ya hemos señalado anteriormente, las alteraciones del medio anterior, precoces y profundas a la vez, se desarrollan bajo la influencia del alquitrán y caracterizan el advenimiento del cáncer.

Estos hechos nos invitan a suponer la colaboración de dos factores en el origen de todo epiteloma del alquitrán.

a) *Una irritación epitelial* harto grosera y sin especificidad, que sensibiliza localmente las células y las dispone a los desórdenes ulteriores ; la multiplicidad de la mitosis, según Dustin, la acanthosis y la hiperqueratosis revelan las primeras demandas mórbidas.

b) *Una alteración humoral* específica que de las células crónicamente irritadas, hace células malignas y propaga en las zonas de hiperplasia malpighiana esta suerte de delirio tissular en que se reconoce el cáncer.

Nos parece, pues, que el cáncer del alquitrán es más un cáncer de irritación que la expresión tissular de una perturbación general del medio interno. ¿Las concepciones más recientes, las de Carrel en particular, no autorizan a considerar el carcinoma como un fenómeno humoral?

(*Revue Vétérinaire*)

Me complazco en poderle manifestar que la **Arsecalina Méré** es el fármaco de **eficacia indiscutible**, que en mi práctica, hace varios años, está dándome éxitos positivos en muchas lesiones crónicas del aparato respiratorio.

DOCTOR CAMILO MASINI

CONVALECENCIAS Y ENFERMEDADES DE PECHO CRÓNICAS. —

Cuando el organismo de nuestros domésticos, extenuado por las enfermedades del pulmón y de la pleura, por las tifódicas, la adenitis equina, afta epizootica, necesitan de un recurso superior que le devuelva sus perdidas energías, cure su asma y normalice el movimiento respiratorio y el ritmo de la circulación, es preciso administrarles la **Arsécaline Méré**. Este medicamento es el mejor y más conocido hasta el día, y así lo atestiguan aventajados clínicos por los éxitos que han conseguido con su uso.

Depositorio : DANIEL ROBERT VIDAL. — Claris., 72, Barcelona.

LA ARSECALINE

Las enfermedades crónicas de las vías respiratorias, asma, el HUERFAGO y enfisema pulmonar se curan con el uso de este precioso medicamento

La experiencia ha demostrado que La Arsécaline es un grande reconstituyente para los équidos y bóvidos y poderoso remedio contra la infección en las enfermedades de influenza

Favorece el engorde de una manera sorprendente

En las convalecencias es un poderoso factor para devolver las perdidas energías, despertar el apetito, para normalizar la respiración y las funciones generales del organismo

¡ Es de un efecto sorprendente !

ANTIPSÓRICO LEBEAU

Remedio soberano contra la sarna, empelnes secos o húmedos, herpes, prurito tenaz de la crin y de la cola, eczema, irritaciones y picazones de toda especie. Curación radical en ocho a quince días. — No hay necesidad de cortar el pelo. — Inútil limpiar antes la piel. — Una sola fricción basta. — La cura no cansa a los animales

Ninguna complicación de asfixia frotando sobre la piel

Ningún envenenamiento si los animales se lamen

2/3 litros basta para la sarna general de un caballo

3/4 litro basta para la sarna general de un perro

Este remedio se conserva indefinidamente

Depositarios de los productos MÉRÉ

Albacete: Emiliano Alonso, Mayor, 3; Centro Farmacéutico Albacetense, S. A., Mayor, 31; Matarredona hermanos, Mayor, núm. 16.

Alicante: José Juan, S. A.

Barcelona: Salvador Andreu, Rambla Cataluña, 66; J. Uriach y C.ª, S. en C., Bruch, 49; Vicente Ferrer y C.ª, Comercio 60; Establecimiento Dalmau Oliveres, S. A., Paseo Industria, 14; Hijo de J. Vidal y Ribas, S. en C., Moncada, 21; José Segalá, Rambla de las Flores, 24; J. Viladot, Rambla Cataluña, 36; Viuda de Salvador Alsina, Pasaje Crédito, 4; R. Oller, Aviñó, 27; Juan Martín, Consejo de Ciento, 341; Casa Serra, Pelayo, 9.

Bilbao: Centro Farmacéutico Vizcaíno, S. A., Concha, 22.

Cádiz: Viuda de Restituto Matute, Plaza Isabel II, 2.

Cartagena: Teodoro Álvarez Pascual; Alvarez hermanos.

Gijón: Droguería Cantábrica.

Granada: Compañía Granadina de Industria y Comercio, S. en C., Alhóndiga, 2.

Lérida: Hijos de Pablo Vilalta, Droguería.

Madrid: Francisco Gayoso, Arenal, 2; E. Durán, S. en C., Mariana Pineda, 10; Centro Farmacéutico Nacional, Olmo, 4; Henar Garrido y C.ª, Flor Alta, 10; Juan Martín, Alcalá, 9; Francisco Casas, Mayor, 6; Sucesores de E. Steinfeld, Prado, 15.

Málaga: Hijos de Francisco García Aguilar,

Y en casa del Representante DANIEL ROBERT, Claris, 72, Barcelona: Apartado núm. 30

S. en C.; M. Briasco, S. A., Marqués de Guadaro, 1.

Murcia: Centro Farmacéutico Murciano, Capuchinos, 2; Ferrer, S. en C.

Oviedo: García Saloña y C.ª; Ramón Ceñal Vigil, Magdalena, 34.

Palencia: Espegel, Rivas y C.ª, S. en C.

Pamplona: Centro Farmacéutico Vizcaíno.

Reus: A. Serra Pamies, Arrabal Santa Ana, 56.

Salamanca: Centro Farmacéutico Salmantino; Justo Bajo Avila, San Justo, 2.

Santander: E. Pérez del Molino, S. A., Plaza de las Escuelas, 16.

Santiago de Compostela: Ricardo Bermejo.

Sevilla: Joaquin Marín, S. en C., Santillana,

5; Sucesores de E. Steinfeld; Juan Fernández Gómez, Aranjuez, 2; José Marín Galán, Arjona, 4.

San Sebastián: Ibáñez y C.ª, Toki-Alai (Ategorrieta); Vicente Maiz, San Martín, 50;

Unión Farmacéutica Guipuzcoana, Isabel

La Católica, 14.

Valencia: B. Abascal y C.ª; José Rubio,

Plaza Mercado, 2; Sala y Arnau, Plaza

Mercado, 75; E. Gorostegui, Plaza Mercado,

72; Fermín Rodríguez y C.ª, Pascual

y Genis, 22; A. Gamir, San Fernando, 34.

Valladolid: E. Pasalados y C.ª, Teresa Gil, 36.

Vigo: Eudoro Pardo Labarta.

Zaragoza: Luciano Juste; S. A. Farmacéutica

Aragonesa, Coso, 43; Rived y Cholz,

Jaime I, 21.

Productos Veterinarios

MÉRÉ

PROVEEDOR DE LAS
REALES CABALLERIZAS



DE SU MAJESTAD EL
:: REY DE ESPAÑA ::

Ungüento rojo de Méré Único agente que substituye verdaderamente el fuego; obra sin dolor, no dejando cicatrices aunque se hagan varias curas.

Black Mixture Méré (Mixtura negra de Méré). Bálsamo cicatrizante, antipútrido y hemostático. El mejor tópico para la cura de los caballos heridos en las rodillas.

Embrocación Méré (El tesoro del *sportsman*). La mejor preparación ofrecida hasta el día para fortificar los tendones; remedio infalible contra los esguinces, las mataduras, etc.

Jabones de los Piqueux para los animales, recomendados para los fines ordinarios de limpieza y para librar de pulgas, piojos, tábanos o moscas a los perros. Necesario en todas las curaciones de las parasitarias cutáneas.

Antipsórico Lebeau Tópico infalible contra la sarna, los empeines secos o húmedos, herpes, prurito tenaz de la crin y de la cola, eczema, irritaciones y picazones de toda especie.

Bujías Merlin Verdadero medicamento contra el aborto epizoótico, de seguro efecto y exento de peligros.

Arsécaline Precioso agente terapéutico para el tratamiento del huérfago, de las enfermedades crónicas de las vías respiratorias, asma y enfisema pulmonar.

Ungüento de Pie Méré a base del principio activo de enebro. Favorece el crecimiento de la uña o casco y la tiene en buen estado de conservación.

Cápsulas de Perroncito Contra los castrus, único remedio preparado según la fórmula especial de Perroncito. Escuela de Torino.

Bolo inglés Para el caballo. Fórmula de los ganaderos de Chantilly. Physic o purgante. Cough o contra la tos. Condition o tónico.

|| 50 años de éxito creciente !!

|| Exportación a todas partes del mundo !!

Premios en todas las exposiciones

Cuidado con las falsificaciones. Las imitaciones son muchas y muy malas. Guardarse de ellas

REPRESENTANTE GENERAL EN ESPAÑA

Daniel Robert, Clarís, n.º 72 : Barcelona

Dirigir la correspondencia a Apartado de correos número 30